

# El análisis del espacio local como paradigma metodológico de la periferia metropolitana

En el campo de la geografía se le ha dado mayor peso al estudio de espacios como las ciudades, mientras que son pocos los trabajos que se encargan de espacios locales como los periféricos,<sup>1</sup> lo cual se explica por la escasa importancia política, económica y social que estos tienen, que depende algunas veces de su localización. Por ello, es relevante analizar qué ocurre con esos espacios, cómo se configuran, cómo se transforman o se reestructuran; por lo regular, los espacios periféricos se caracterizan por ser espacios fijos o

*perpetuos* donde los procesos se desarrollan de forma más lenta, en comparación con las ciudades. Como consecuencia, lo local no se ha entendido de manera más amplia y más integral, y no se ha llegado a identificar la diversidad local frente a un ámbito espacial más amplio, por ejemplo, los espacios periféricos frente al metropolitano.

El análisis mediante el espacio local debe considerarse como un factor metodológico del análisis de las relaciones sociales, las cuales han adquirido tal importancia que se han creado grandes interconexiones utilizadas por procesos que se desenvuelven en esferas superiores; estas redes pueden transgredir otros espacios (regionales, nacionales e internacionales), creando vinculaciones interesaciales. El espacio local como las periferias no debe considerarse un espacio que está desarmado, desamparado, abandonado o que es vulnerable, sino que hay que preguntarse ¿cómo se configura?, ¿por qué es base estratégica desde la perspectiva política y económica?, ¿por qué las relaciones sociales son un factor activo primario para la actividad local?, ¿cómo se conforman las redes sociales?, ¿por qué refleja un espacio de apropiación?

Este artículo analiza las periferias metropolitanas desde la escala espacial local, considerada como una metodología basada prácticamente en un marco teórico-geográfico, que permita examinar de manera rigurosa y explorar finamente aquellos procesos que construyen, configuran, estructuran, reestructuran y transforman a las periferias metropolitanas, las cuales adquieren mayor importancia por ser espacios donde se originan las relaciones sociales, traspasando fronteras políticas y económicas, hasta la formación de multiplicidad de redes; características que hacen a las periferias puntos álgidos y estratégicos de los procesos urbanos. Este tipo de exploraciones permiten, en primer lugar, comprender la situación real, y en segundo proponer la escala de análisis espacial como una metodología que sirva para construir políticas sociourbanas que garanticen funcionalidad y efectividad, ya que deben estar hechas de acuerdo con la realidad periférica.

FLOR MIREYA LÓPEZ  
DEPARTAMENTO DE TEORÍA Y ANÁLISIS  
UAM-XOCHIMILCO  
E-MAIL: fflore@yahoo.com.mx

**Key words:**  
local space  
periphery  
urban expansion  
abstract-concrete

**Palabras clave:**  
espacio local  
periferia  
expansión urbana  
abstracto-concreto

## Resumen

La periferia metropolitana o urbana, desde el punto de vista de la geografía, es un espacio con características particulares que, en el mayor de los casos, reflejan e interactúan con los procesos generales que espacialmente se desenvuelven desde un centro. Esas características únicas o particulares sugieren ser exploradas de acuerdo con la teoría y metodología de la escala de análisis espacial local. En esencia, esta vinculación teórica-espacial es una metodología que permite explorar e identificar de manera analíticamente rigurosa los procesos que estructuran y reestructuran a la periferia, y a partir de los resultados del examen de la periferia desde lo local se le dé la importancia metodológica que constantemente juega un papel activo en la transformación socioterritorial, con el fin de establecer una alternativa de resolución potencial, sobre todo por las implicaciones metropolitanas que impactan fuertemente como la expansión urbana.

## Abstract

From a geographical perspective the urban or metropolitan periphery is a space with particular characteristics that in most cases reflects and interacts with general process like urban concentration, commercial concentration and informational, transporting concentrations, and so on, which spatially are developed around a centre. These particular characteristics suggest a need to be explored from theoretical and methodological point of view based on a local spatial scale analysis. This study tries to define that this theoretical-spatial involvement to be developed as a methodology to explore and identify in analytical terms the process that structures and restructures the periphery. Further, based on the results of the examination of the periphery from the local perspective, it is essential to recognize the methodological implications that constantly have an active role in the socio-territorial transformation; this will be paramount in establishing and alternative of potencial resolutions, mainly those that have metropolitan implications and, which strongly impact upon the urban expansion.

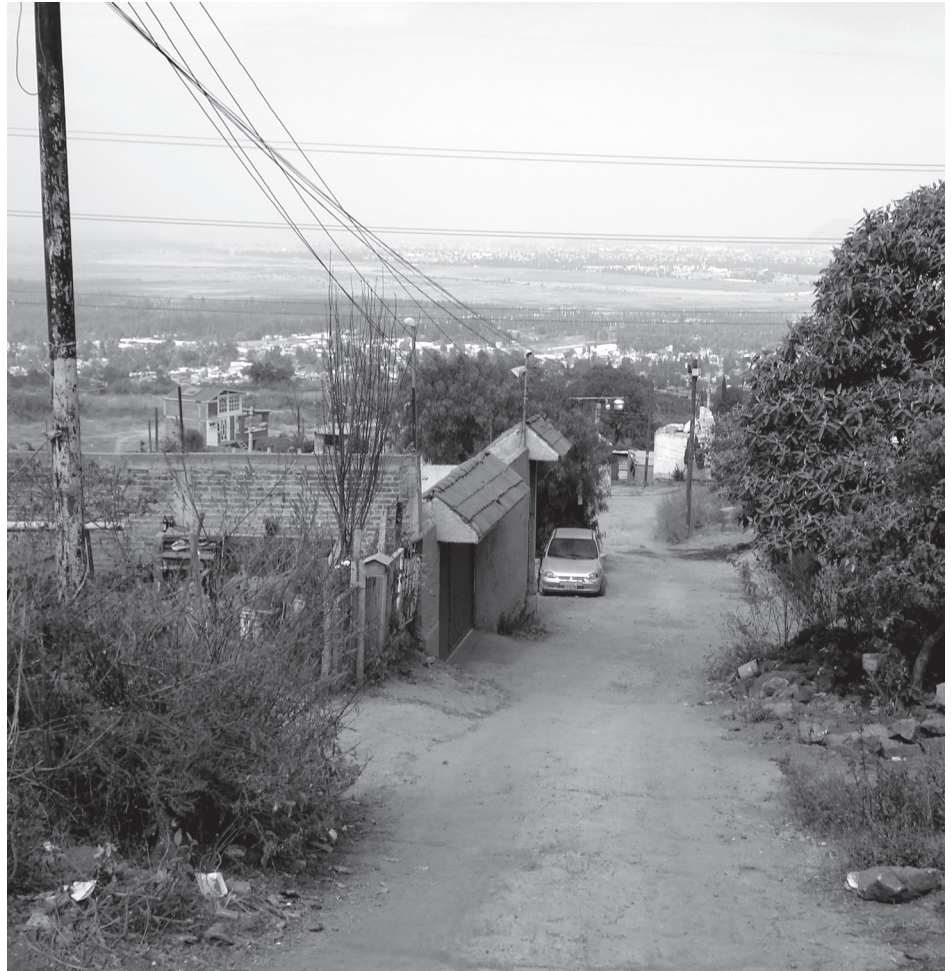
<sup>1</sup> Entiéndase espacio periférico desde la perspectiva urbana, considerados como las orillas de las zonas metropolitanas o de las grandes ciudades con características socioeconómicas particulares.

## PERIFERIAS METROPOLITANAS EN AMÉRICA LATINA

En América Latina, en general, existe un modelo de comportamiento similar de las periferias metropolitanas. Sin embargo, si se observa al interior de cada zona metropolitana y de cada zona periférica, se identifica la existencia de una marcada heterogeneidad, pues existe una diversidad de periferias en una misma zona metropolitana, lo cual es difícil de homogeneizar. Lo anterior nos permite afirmar que las periferias sean complejas.

Existen diferentes formas de definir y analizar las periferias metropolitanas a partir de indicadores y variables tradicionales como población migrante, producto de la expansión urbana; cinturones de pobreza, población dispersa; carencia de infraestructura de servicios sociales (salud y educación); carencia de infraestructura de servicios urbanos (agua, drenaje y alcantarillado); tasa de crecimiento poblacional alto o acelerado, alto porcentaje de población dedicada a actividades primarias, básicamente agrícolas, alto porcentaje de propiedad de tierra ejidal o comunal, alto porcentaje de uso de suelo agrícola, alto porcentaje de viviendas no consolidadas y asentamientos humanos irregulares, entre otros. No obstante, cuando se revisa a fondo, verificamos que las definiciones de periferia para cada área metropolitana es distinta y sobre una variable específica, quizá cada definición es innovadora. Tal es el caso de lo que describen autores uruguayos (Artigas, Chabalgoity, García, 2002) de la zona metropolitana de Montevideo: ellos proponen que además de las variables tradicionales también deben analizarse las periferias a partir de su modo de desarrollo, composición y organización social (Dematteis, 1998:27). Esta aportación es relevante porque existe una diversidad social, y las periferias metropolitanas no pueden determinarse como círculos concéntricos a partir de la ciudad central, sino de los corredores metropolitanos. Lo anterior, permite resaltar cuáles son los posibles escenarios que presentan las periferias frente a distintos procesos económicos como la reestructuración económica o actualmente lo global, proceso que incluso incrementa la complejidad de la periferia metropolitana o los índices de desigualdad. Reiterando acerca de la diversidad periférica metropolitana, algunas periferias son favorecidas por lo global o viceversa, lo cual nos permite cuestionar si esto sucederá a largo o a corto plazo. Se puede afirmar que la relación entre lo global y la expansión urbana son mecanismos más de exclusión que de integración.

Con relación a Dematteis (2002:164), propone como avance la redefinición de las periferias metropolitanas a partir del conocimiento de su organización y composición social, por otro lado Prevot (2002:34) plantea que la situación social ha cambiado paula-



Periferia de la ciudad de México, Foto de Flor Mireya López.

tinamente en las periferias metropolitanas, debido a que la población llega de otros ámbitos espaciales como la ciudad central; por ello, tiene otros horizontes: no pertenecer a asentamientos irregulares, sino tener viviendas consolidadas y formales como las que ofrecen las grandes inmobiliarias, resultando una división que delimita a los pobres de los pobres extremos; así los primeros serán parte de una sociedad formal o reconocida, y tendrán una manera formal de obtener la tierra. Lo relevante en Prevot es que ejemplifica el tipo de construcción específicamente local a partir de un barrio que forma un grupo social con ciertas características (lugar) y luego realiza un análisis distinto (no tradicional) de las periferias. Además, identifica una de las características sobresalientes de las periferias: la carencia de una solidaridad intrabarrial, sin ésta no funcionan las “mediaciones institucionales” como salud y educación o servicios urbanos, que también son determinantes para resolver lo local. Como afirma Castells: “La transformación espacial debe entenderse en el contexto más amplio de la transformación social: el espacio no refleja la sociedad, sino que la expresa, es una dimensión fundamental de la sociedad, inseparable del proceso global de

organización y cambio social” (2001: 493).

Existen otras formas de delimitar las periferias metropolitanas según De Mattos (2002:55), él hace referencia a las desigualdades metropolitanas que existen a partir del mercado laboral, derivadas por lo general de la reestructuración productiva, la revolución tecnológica o la globalización; al respecto, marca la diferencia entre los asalariados, los no asalariados y los que perciben ingresos muy bajos, estos últimos propios de las periferias metropolitanas en las que desempeñan actividades primarias. Las desigualdades a las que se refiere De Mattos son la polarización entre los ingresos de los sectores económicos primario y secundario, y la decadencia de los salarios de los sectores intermedios, que se da en la metrópoli. El autor al hablar de estas desigualdades, se refiere a la ciudad-región, en la cual existe una dualización muy marcada: las notables diferencias de ingresos entre el centro y su respectiva periferia. Ésta la caracteriza como zona de los sectores marginados, subempleados, desempleados, jubilados, quienes padecen los efectos de los procesos económicos; quizá no se refiera a todo el espacio que comprende cada municipio, pero sí a un espacio local específico, que nos permite

percibir a cada periferia con sus características únicas o propias de su ámbito, en la cual los salarios y los ingresos se debilitan.

Otra forma de definir a la periferia metropolitana es la de Ortiz y Morales, respecto al efecto que provocan las migraciones intraurbanas (2002:176). Por un lado, estos autores afirman que las periferias son modelos metropolitanos que se estructuran a partir de la llegada de población proveniente del centro, dicha población por lo regular no logra desvincularse totalmente de las actividades socioeconómicas del centro; por otro, debido a la parcial desvinculación de los usos y costumbres de las ciudades, los impactos ambientales en las periferias tienden a ser negativos, aunado a la escasa disponibilidad de espacios que demanda la población migrante: la complejidad periférica se incrementa por la combinación de los problemas sociales con los ambientales.

La periferia parece cada vez más compleja, debido a la yuxtaposición de modos de vida, donde existen espacios locales tradicionales, habitados por la población local que se mezcla con la población migrante; esto provoca una combinación de demandas tradicionales (locales) y otras demandas de la "nueva" población que llega, resultando un efecto "negativo", porque se crea un ambiente de fragmentación social. Esta puede ser una característica de la periferia metropolitana, cuya composición social en su mayoría es migrante.

## EL ESPACIO LOCAL COMO PARADIGMA METODOLÓGICO DE LA GEOGRAFÍA

El espacio local es una escala de análisis espacial dentro del estudio de la disciplina geográfica. Desde esta disciplina, el análisis espacial a través del espacio local es una alternativa metodológica-práctica para el entendimiento de las periferias metropolitanas, urbanas o rurales.

Desde siempre, las periferias han tenido la necesidad de fortalecerse: requieren de atención explícita para erradicar o, en el menor de los casos, disminuir la adversidad de los impactos en su calidad de vida social, ambiental y territorial, y en aquellos factores, como la expansión urbana y la pobreza, que han llegado a la periferia de manera agresiva, provocando que esos espacios sean más vulnerables, débiles y marginados.

En el espacio local se originan las bases sociales, la organización, las relaciones y las redes sociales. La importancia de este espacio radica en que es la base de origen de la construcción de la esfera socioterritorial, en donde se configura, construye y transforma la sociedad, la economía, la política y el propio territorio.

La periferia está llena de procesos contradictorios; es un concepto para definir la contraparte del centro, que está en constante transformación, según el contexto económico-

político donde se localizan; también puede ser depositaria de las propias fragmentaciones de la ciudad.

Por lo anterior, el análisis de las periferias a través de la escala local es importante porque se tiene una concepción urbana, rural y ambiental tangible para conocer una determinada realidad; el análisis local es la plataforma del entendimiento para desmembrar un mosaico tan heterogéneo como las periferias metropolitanas; las características de las periferias varían en su intensidad y el análisis local permite acercarnos a sus variaciones y fomentar resoluciones para suministrar mejor calidad de vida con espacios mejor ordenados.

El estudio de la periferia mediante lo local permite obtener un marco analítico más riguroso (Conchrane, 1987: 356). Massey (1984) explica que más allá de describir las diferencias entre un nivel de análisis espacial a otro, el objetivo es demostrar cómo esas diferencias juegan un papel importante, y trascender incluso a un papel de resolución potencial, sobre todo económico.

Estos argumentos refuerzan el fundamento esencial de tomar a las periferias como espacios locales con características particulares. Estas pueden ser aprovechadas para reutilizar metodologías que concreten el entendimiento de lo particular, para apreciar más ampliamente las relaciones sociales y las construcciones territoriales. Por lo general, las periferias son producto de la ciudad, pero en lo particular, las periferias tienen una mezcla de lo tradicional con los factores "modernos" de la ciudad.

El conocimiento científico se basa en el estudio de lo general a lo particular, sin embargo, desde 1987 se discute en la disciplina geográfica el surgimiento de "nuevas geografías", desapegándose del ortodoxismo, del althusserianismo, del estructuralismo y del marxismo, para rehacer teorías flexibles (Cochrane, 1987: 354). No obstante, este contexto fue sumamente criticado al interpretar que el estudio de las particularidades o *uniquesses* era un análisis que se enmarcaba en la complejidad de lo abstracto (Smith, 1987: 400).

Lo local no sugiere la abstracción espacial. En el debate metodológico de este concepto, la geografía humana de finales de los años ochenta se remite a la relación entre lo abstracto y lo concreto, debido a que los estudios sobre lo local se basaron en el papel abstracto de la teorización. Como lo plantean Cox y Mair (1989:121) el problema no fue teorizar, sino de carencia conceptual. Se trata, entonces, de delimitar un análisis concreto de lo que implica lo local y no necesariamente basado en lo abstracto de lo concreto, sino en concreciones y cómo descifrar las dicotomías: lo global-local, el medio ambiente de lo territorial, por ejemplo. Si se remite a la teorización de lo abstracto-concreto, lo local se considera una esfera de lo concreto, es decir, un nivel

espacial abstracto. Sin embargo, la propuesta de Cox y Mair (1989: 122) consistió en que lo abstracto y lo concreto se limite a diferentes niveles de abstracción y no porque lo local sea un nivel espacial que se tome como una metodología espacial apartada, sino para "polarizar" las posiciones de los diferentes niveles espaciales, que jerarquizan el espacio y metodológicamente dan un orden continuo a cada nivel de análisis. Lo local es parte de una variación de escalas espaciales con características y efectos únicos (*uniquesses*) o particulares, que varían según el contexto espacial (Duncan y Savage, 1989:179). Aquí aparece otra sugerencia metodológica de cómo los procesos sociales están determinados por el espacio y cómo el espacio determina los procesos sociales (Duncan y Savage, 1989: 178). Esto se argumenta como *determinismo espacial*, sin embargo lo local sí que es una variación espacial cuyos efectos intervienen en la configuración del mismo espacio: lo abstracto es parte de lo concreto y se confirma que lo abstracto, como lo local, puede ser una esfera espacial que tiene sus implicaciones. Esta metodología de análisis del espacio se considera una forma de delimitar lo local, por ejemplo, decir que las relaciones sociales pueden ser sujeto del espacio. Esto lleva a discutir las escalas y los límites, de hecho se considera que lo local ya es un límite espacial determinado por su condición de escala: es una variación espacial que delimita su análisis. La delimitación de lo local está sujeto a los fines de la investigación espacial; no sólo se buscan límites físicos, también pueden buscarse límites urbano-rurales, regionales, metropolitanos, internacionales. El objetivo principal es aportar una metodología que parta del análisis espacial local.

Lo local es considerado como una escala, un nivel o una variación; se asume que tiene un límite espacial. Dodgson (Duncan y Savage, 1989: 184) dice: "Los límites espaciales son socialmente construidos por varios procesos sociales", entonces lo local es un proceso social que tiene sus efectos en el espacio; se parte de la idea de que lo local es una escala de análisis espacial. También Taylor (1982) ve a lo local como "un área de experiencia" (Duncan y Savage, 1989:185), refiriéndose al lugar donde vive la gente cotidianamente.

Uno de los conceptos espaciales que contribuirán a solucionar el problema de la delimitación o enfoque local es el concepto de *localidades*, definidas como el área excepcional o única de un modelo de acción particular.

Algunos estudios dan cuenta de cómo un problema social como el mercado de trabajo, que implica transporte, salario, calificación y género, se puede contextualizar localmente y también cómo se verifican los distintos modelos, ya que se presentan condiciones



particulares y los análisis serán más detallados. Por ejemplo, localidad no es necesariamente local: puede ser una o más localidades, un grupo de localidades que presentan un mismo fenómeno social, pero cuyo resultado es distinto en cada una; es decir, hay una variación espacial local. Las mismas localidades son una variación de lo local. Localidad es un área de caso de estudio de lo local, que se refiere al área específica donde se desenvuelve un modelo de acción único, político, económico y social. Localidad no es sinónimo de local; es un modelo espacial que hace la diferencia de un proceso estructural de un nivel de análisis. Lo local se identifica como un espacio con una escala superior a otro: región *versus* localidad, área metropolitana *versus* municipio o país *versus* estado; esta es una forma clara de delimitarlo.

### LAS PERIFERIAS METROPOLITANAS DE LA CIUDAD DE MÉXICO COMO ESPACIOS LOCALES

Las periferias son el reflejo de los procesos generales, como la expansión urbana; en las periferias la expansión urbana está logrando su mayor expresión (véase cuadro 1 y gráfica 1). Además se ilustra en los mapas 2, 3 y 4<sup>2</sup> cómo la tendencia territorial de esta expansión sigue una continuidad territorial hacia el norte, en 1970 y 1990; para 2000 y 2005 la expansión se da por corredores urbanos, al oriente y al suroriente. Algunos autores lo califican como un nuevo proceso en el comportamiento del crecimiento de las grandes ciudades; consideran a las periferias como espacios donde se dan los cambios más notables o en los cuales se están creando nuevos conceptos urbanos (Aguilar, 2002:122-123; Santos, 2000:669). En las periferias se presenta la expansión territorial más agresiva, debido al conjunto de elementos promotores del crecimiento de la mancha urbana: la construcción de vías de comunicación, el desarrollo del transporte, el papel de las inmobiliarias, así como la actividad de agentes y actores tradicionales de urbanización como los fraccionadores clandestinos. También en las periferias se vinculan los modelos culturales tradicionales y “modernos”, los usos y costumbres, la agricultura y los centros comerciales, pero sobre todo la pobreza.

Las características se traducen en esa interacción cultural, social, económica y política de las periferias, que las convierten en espacios locales, en escalas de análisis particulares; son la combinación de capas de actividades que representan a funciones de lo local y que juegan ampliamente en la estructura y reestructura metropolitana.

<sup>2</sup> El mapa 1 es de referencia de localización territorial.

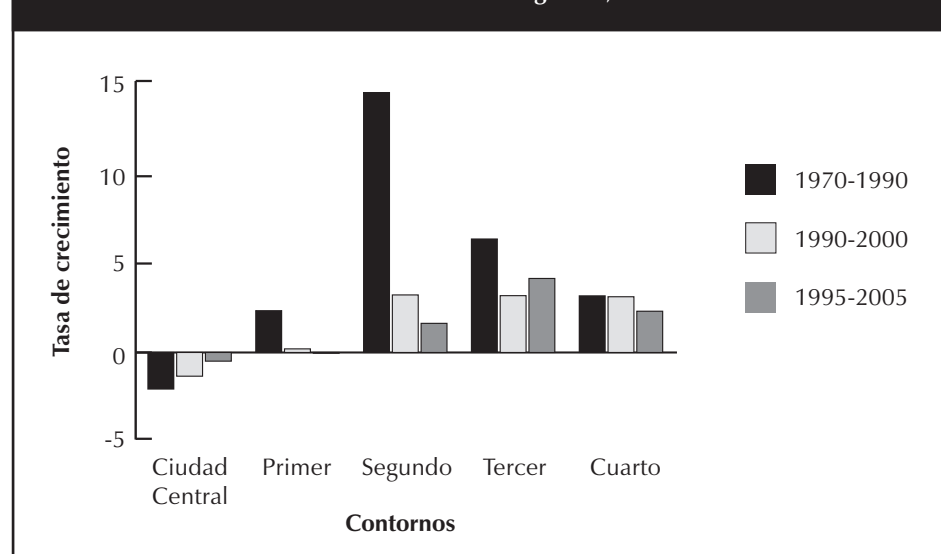
**Cuadro 1. Zona Metropolitana de la Ciudad de México  
Crecimiento demográfico, 1970-2005**

Contornos	Tasa de crecimiento 1970-1990	Tasa de crecimiento 1990-2000	Tasa de crecimiento 1995-2005
Ciudad Central	-2.02	-1.31	-0.48
Primer	2.31	0.20	-0.04
Segundo	14.36	3.18	1.61
Tercer	6.27	3.14	4.09
Cuarto	3.13	3.08	2.28
Gran Total	2.66	1.49	1.06

Fuente: IX, XI, XII y Censo 1995 y 2005.

Censo General de Población y Vivienda del INEGI (1970, 1990 y 2000).

**Gráfica 1. Crecimiento demográfico, 1970-2005**



La reconfiguración local de las periferias, derivadas de la expansión urbana, no se presentan de manera uniforme, y en términos territoriales no siguen las mismas trayectorias. Aguilar explica que este proceso se da “por varios factores: el tamaño y estructura de la ciudad; las características físicas del terreno; las barreras ambientales más allá del límite de la zona urbana; la orientación y accesibilidad de las redes de transporte; los sistemas de tenencia de tierra, en la periferia que rodea a la ciudad” (2006:1).

A este proceso diferenciado se agrega el estrepitoso cambio de uso de suelo y la revalorización del mismo, promovido por las inmobiliarias.

Un ejemplo claro de lo anterior, es lo que ocurre al norte de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México en el municipio de Técamac, que en sólo siete años (de 1999 a 2006), cambió el uso de suelo de agrícola a urbano en 40%, el cual absorbió más de 60 mil habitantes;<sup>3</sup> esto quizá fue el resultado de

otros elementos secundarios, sobre todo en los periodos del edil priísta Aaron Urbina Bedolla (1997-2000 y 2003-2006), quien facilitó la entrada de diversas firmas inmobiliarias,<sup>4</sup> y que es dueño de Casas Urbi, S.A.),<sup>5</sup> y la llegada de empresas transnacionales que dieron otro uso al suelo del municipio, como fue la instalación de un incinerador de productos químicos (López, 2006:133).

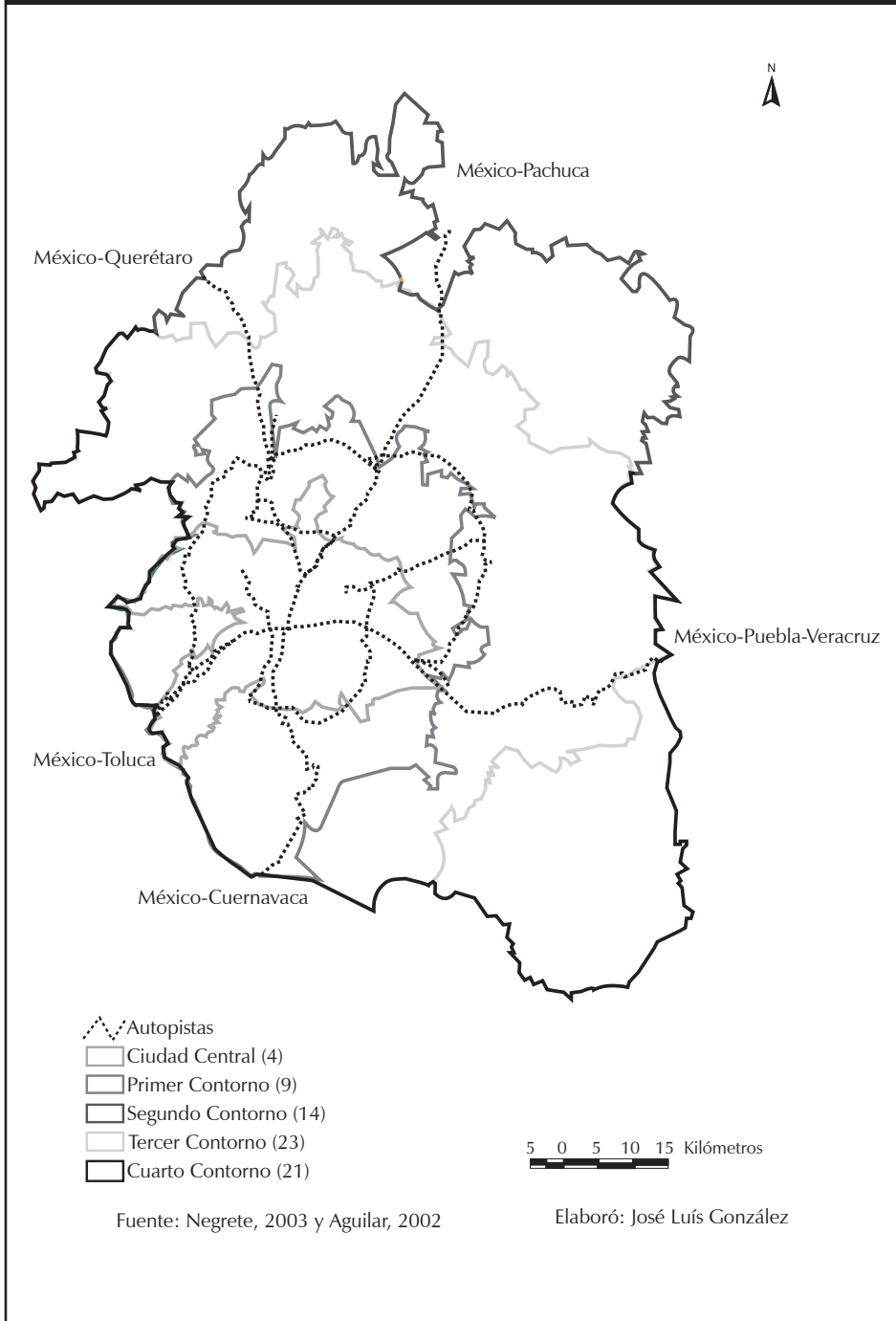
Retomando las “nuevas” tendencias socio-territoriales en las periferias, efectivamente sí se dieron cambios importantes en la tendencia territorial de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, por la importancia de las periferias y porque no se ha dado de forma contigua como en otras décadas: las *orillas*

<sup>4</sup> 75 mil casas habitación en la reserva territorial de la localidad.

<sup>5</sup> Salinas (2006) “El edil de Técamac rompe promesa de frenar construcción de viviendas, autoriza 3800 más”, en el periódico La Jornada, Sección Estados, miércoles 29 de noviembre de 2006.

<sup>3</sup> Plan Desarrollo Urbano de Técamac, 2003:15.

Mapa 1. Zona Metropolitana de la Ciudad de México



carios y rústicos de educación, salud y agua. Las segundas, de cohesión social, de relaciones y redes sociales, evidentemente de la construcción local. Otras de las especificidades para conocer y comprender las periferias más allá de la "rururbanización" es cómo se originan. Massey (1984) define las periferias como el conjunto de relaciones sociales que construyen el espacio local; además dice que cada espacio local se diferencia de otro por su contexto histórico y plantea cómo los procesos externos e internos pueden influir de manera distinta en cada localidad. Al respecto, Duncan y Savage (1989) especifican que las particularidades de lo local radican en las características "únicas" de cada espacio local, por ello, consideran que existen variaciones espaciales. Swyngedouw (1997) identifica que cada espacio local debe analizarse a partir de escalas espaciales, lo cual facilita la distinción entre uno y otro. También favorece nuevas maneras de teorizar de manera más convincente y quizás más exitosa cuando se analiza un estudio de caso particular.

#### IMPORTANCIA DE LA ESCALA DE ANÁLISIS ESPACIAL PARA EL ESTUDIO DE LAS PERIFERIAS METROPOLITANAS

Precisamente porque en las periferias metropolitanas se evidencian más las construcciones, reconfiguraciones y transformaciones espaciales: sociales, territoriales, económicas, políticas, históricas y culturales, el análisis mediante el estudio local nos permite ver la importancia del papel dinámico que desempeñan estas dimensiones como parte de una resolución potencial del desarrollo sinérgico políticoeconómico, socioterritorial y culturambiental.

Hay que señalar que el análisis local de las periferias no lleva a la fragmentación de los estudios metropolitanos, sino a entender las particularidades locales de la periferia para explicar y teorizar las tendencias actuales de la interconexión, de la gran ciudad y su periferia. Hay una situación que ha estado soslayada: las periferias se han analizado separadas de la ciudad, cuando en realidad es parte y hasta complemento de ésta y de los fenómenos metropolitanos. Es decir, la tendencia metodológica sirve para aprovechar todos aquellos agentes activos que se producen y reproducen en las periferias, y para contextualizarlos en el marco metropolitano.

Una clara explicación es la de Ramírez (2003:161) sobre la jerarquización de los espacios, de la cual depende la forma de insertarse y la ubicación en el territorio. Esta autora propone la necesidad de hacer diferenciaciones en el espacio, ejemplificando la ubicación urbano-regional desde el punto de vista de la geografía. Destaca la importancia del uso de las jerarquizaciones y las escalas espaciales para el tratamiento territorial, pues la autora dice

más alejadas de las grandes ciudades tienen mayor peso demográfico y evidentemente la tendencia no es uniforme como lo era cuando la expansión implicaba la misma tendencia de los ejes carreteros principales de desarrollo económico y el desplazamiento industrial. A esto hay que agregar la presión de los asentamientos irregulares en áreas que legalmente están destinadas como áreas naturales protegidas, porque la población está buscando más espacios "vacíos", como las áreas de conservación, que no tienen ningún tipo de servicios urbanos y sociales,

ni siguen ejes carreteros. Así se comprueba que en la construcción de espacios locales se empiezan a organizar las relaciones sociales, donde se territorializan sus necesidades y se dimensionan sus formas de vida.

Vemos cómo la expansión urbana permite diferentes configuraciones de periferias, de escalas espaciales, verticales y horizontales; las primeras, en el mejor de los casos, de construcción, de edificación de viviendas, de introducción de infraestructuras; en el peor, de la *periferización* de la pobreza, de la resolución de mecanismos informales, pre-

que al hacer referencia a una diferenciación o jerarquización por medio de las escalas “se identifican los agentes y procesos activos en el territorio” y cómo éstos pueden ser distintos en un mismo contexto territorial.

Ramírez (2003:162) viene a confirmar que la escala local permite un acercamiento y, al mismo tiempo, un reconocimiento de los elementos básicos del territorio; y lo más importante, que a partir del tratamiento de la escala local, mediante las diferenciaciones espaciales territoriales o sociales, constituyen una eficaz metodología-analítica para el estudio de ciertos procesos activos, como los de las periferias metropolitanas.

En el pensamiento geográfico, el análisis espacial a través de las escalas es visto como una resolución a los procesos y prácticas sociales, y de ahí la importancia que tiene lo local, que Ramírez enfatiza para diferenciar e identificar lo que varios actores locales han hecho de las escalas: crearlas y activarlas. Por ello, la escala local debe verse en términos de procesos (sociales) y en términos de fijar entidades (Herod, 2003:232).

Aprovechar agentes activos que se desenvuelven en las periferias tiene sus desventajas, porque en las periferias los conflictos y las grandes coaliciones sociales se originan en el espacio local; debido a que en algunas periferias se han desarrollado estos agentes en un contexto precario, desordenado, de lucha constante, de choque cultural, es decir, el panorama es cambiante. En esta metodología analítica es necesario el estudio local, reiterando cómo se está organizando para identificar un objeto de análisis sobre un proceso real.

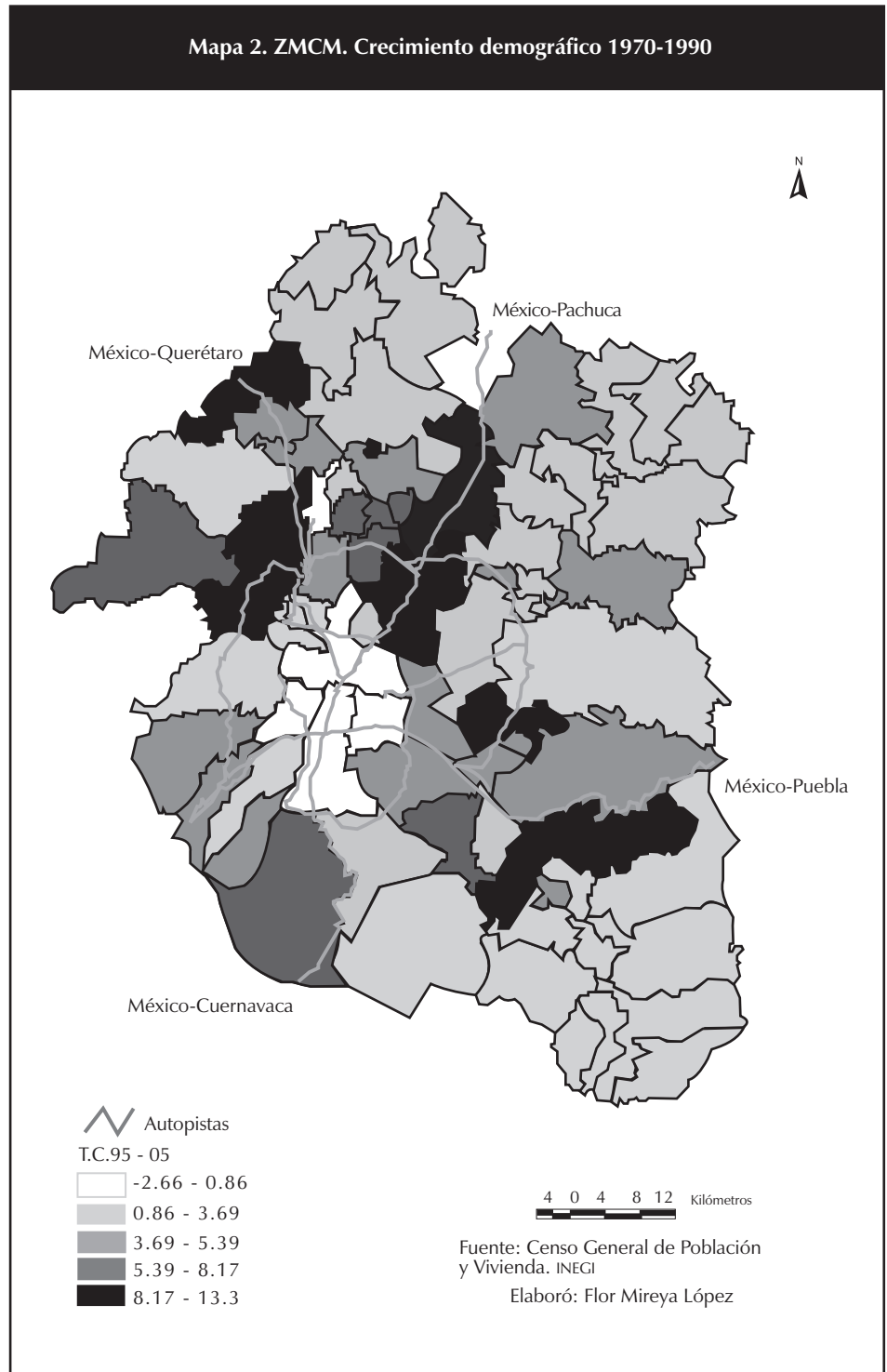
La evidencia empírica demuestra la importancia del análisis local que explica la trascendencia de lo local: es el surgimiento de esta escala como parte fundamental del desarrollo económico de Inglaterra.

La escala local en este país fue relevante, ya que el Estado-nación inició su declive cuando su disfuncionalidad afectó la economía.

Metodológicamente se pensó que la estrategia conveniente era la implementación de políticas emergentes que ayudaran a disminuir los efectos del Estado, y esas políticas se basaron en la creación de Agencias para el Desarrollo Regional (*Regional Development Agencies, RDA*). Esto significó, en primer lugar, que el desarrollo regional fuera la base para desencadenar una economía pujante; en segundo, se propició la reorganización de los gobiernos locales; en tercero, se animó a las instituciones a que se dispersara el poder a través de la organización de redes; en cuarto, se incidió en la proliferación de pequeñas áreas de desarrollo económico (Deas y Ward, 2000:277).

Los resultados de la puesta en marcha de dichas políticas comprobaron que la toma

Mapa 2. ZMCM. Crecimiento demográfico 1970-1990



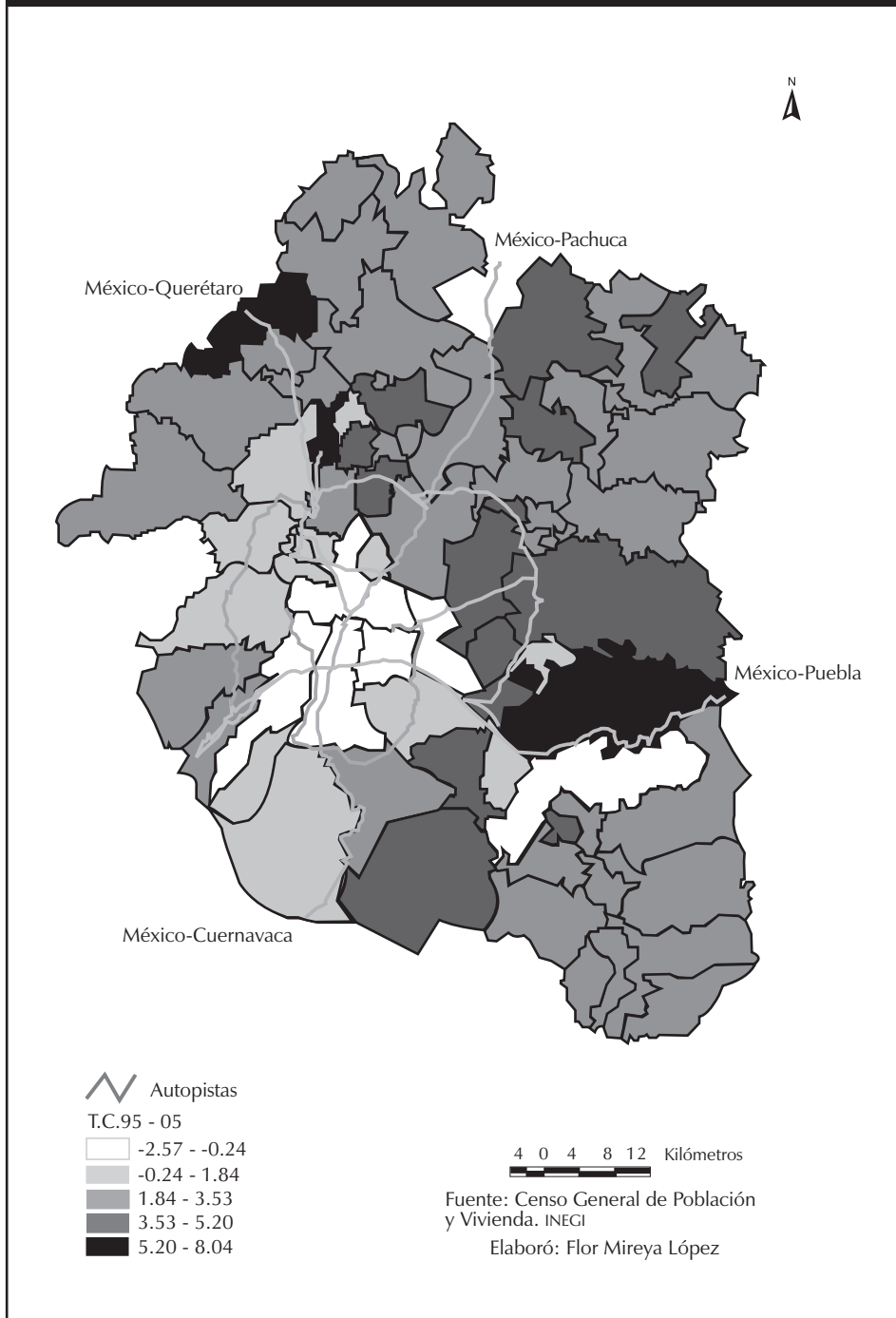
de decisiones en el nivel subnacional permitieron un crecimiento económico, mientras que en lo nacional, se dedicaron a desarrollar nuevas estructuras institucionales, logrando una tendencia de desarrollo económico regional de mayor magnitud.

Esta tendencia política tuvo sus implicaciones: por un lado, se focalizó la política espacial y de planeación de uso de suelo en áreas urbanas, en este sentido, la implicación se basa en la marginación de áreas rurales, pues se excluyeron espacios de diferente índole socioeconómica o que no contaron con

características que repuntaran la economía; por otro lado, fue limitado el presupuesto para las RDA, así como su influencia y control sobre un rango reducido de áreas urbanas. Estas agencias tuvieron restricciones para actuar financiera y territorialmente, provocando que las funciones estatales decayeran al estar centralizadas, pero con el crecimiento económico las RDA contaron con cierta semiautonomía, pues aún seguían dirigidas por el Estado.

El Estado-nación de Inglaterra, al inicio del periodo de Blair, consideró que los espacios

Mapa 3. ZMCM. Crecimiento demográfico 1990-2000



locales propiciarían el crecimiento regional. De acuerdo con Deas y Ward, este tipo de tendencia política es un proceso que va del nuevo localismo (supralocal) al regionalismo (subnacional). Esta aportación teórica es importante porque plantea una nueva metodología teórico-práctica para la planeación urbana: la utilización simultánea de dos escalas locales de diferente jerarquía; primero local para ahondar en lo regional. El estudio del espacio local cobra cada vez mayor importancia: primero hay que estudiarlo y analizarlo para entender el contexto metodológico; segundo, hay que darle su función práctica para

que trascienda a otras disciplinas como el ordenamiento territorial (López, 2006:25).

Existen otras visiones para retomar lo local, no desde el punto de vista económico, como lo plantea Méndez (2005:16). Ellos explican cómo y para qué se pueden utilizar los espacios locales; proponen identificar las claves endógenas y exógenas para impulsar el desarrollo de sistemas productivos locales, pero también suponen distinguir los factores clave que han fungido como barreras que retrasan o desfiguran el desarrollo de otros espacios locales; estos últimos se identifican con las periferias metropolitanas de la ciu-

dad de México, sobre todo las que se localizan en términos territoriales, frente a un intersticio en la ciudad. Otra condición en la que enfatizan los autores, es sobre el recurso del capital social, como la cultura local (Albertos, 2005:35):

La cultura local en tanto conjunto de valores e identidad compartida por una determinada comunidad, contribuye a la constitución y funcionamiento de redes sociales de cooperación basadas en la confianza mutua por las que puede circular información relevante. Una cultura compartida permite incrementar el número de contactos, aumentar la frecuencia de éstos y mejorar su eficacia comunicativa.

Para ellos, la cultura que se desarrolla en los espacios locales favorece los mecanismos que inciden en los procesos de innovación y desarrollo; representa otro nivel de la metodología de análisis de la escala local: el intercalar es trascendental.

### CONCLUSIONES

Los responsables de las políticas sociales urbanas deben considerar la periferia metropolitana como escala de análisis local, desde un punto de vista integrador, e interesarse en esos espacios metropolitanos durante mucho tiempo marginados.

En el espacio local se dan las iniciativas para organizarse, establecer, controlar y relacionarse social y territorialmente. Ahí se da la primera etapa de construcción, reconfiguración y transformación espacial, que darán lugar a otras etapas en el contexto regional, metropolitano o de megaciudad. Lo importante es que en lo local se presentan las relaciones de manera directa, se tiene el potencial más alto de transformar y se inician los grandes conflictos que trascienden a otros ámbitos de mayor jerarquía espacial. El espacio local no es un espacio marginado y no debe tratarse aisladamente; al contrario, su uso estratégico favorecerá a otros espacios y ámbitos como el político o el económico.

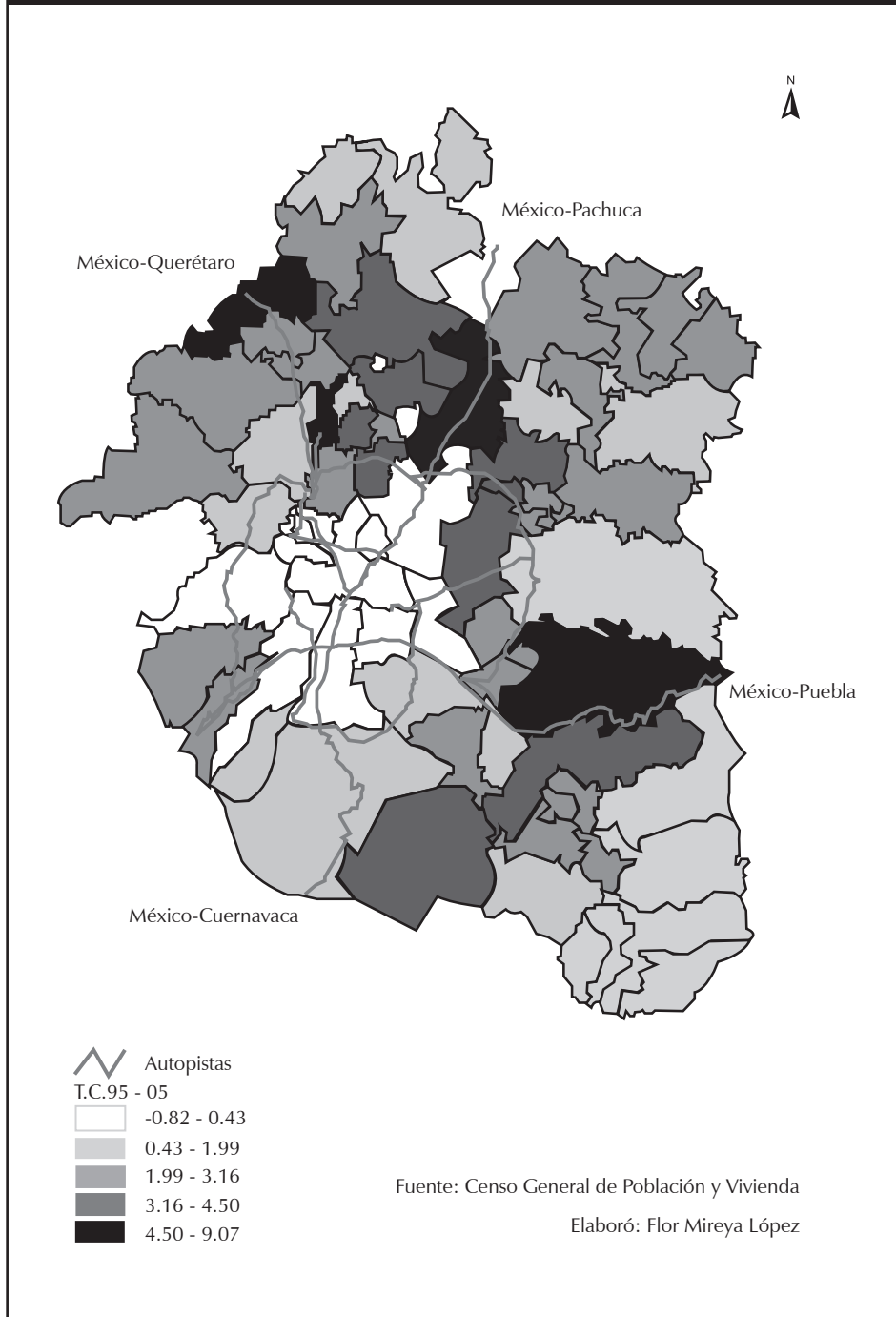
Es sin duda un gran reto para los políticos y también para los geógrafos sugerir la forma resolutive de territorios tan divergentes y desarticulados como las periferias metropolitanas. Las políticas y estrategias deben incidir en la disminución de los grandes conflictos, que constantemente crecen o cambian, se trasladan o trascienden, y sobre todo darle mayor valor a la sociedad. Este planteamiento metodológico, si bien no se reconoce, falta mucho por discutirlo ampliamente, se recomienda para aplicarse en los recientes procesos metropolitanos.

### BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, A. G., 2002, "Las mega-ciudades y las periferias expandidas. Ampliando el concepto de Ciudad de México", en EURE (Santiago), vol. 28, núm. 85, diciembre 2002, pp. 130-131.



Mapa 4. ZMCM. Crecimiento demográfico 1995-2005



Deas, I. y K. Ward, 2000, *From the "New Localism" to the "New Regionalism"? The Implications of Regional Development Agencies for City-regional Relations in Political Geography*, núm. 19, pp. 273-292.

Dematteis, G., 2002, "Las regiones-área a las regiones red", en *Subirats, J. (2002), Redes, territorios y gobierno*, Diputación de Barcelona, pp. 163-176.

De Mattos, C., 1998, "Reestructuración, crecimiento y expansión metropolitana en las economías emergentes latinoamericanas", en *Gorestein y Bustos (coords.), Ciudades y regiones argentinas frente al avance de la globalización*, Red Latinoamericana de Investigadores sobre la Globalización, pp. 13-38.

———, C., 2002, "Mercado metropolitano de trabajo y desigualdades sociales en el Gran Santiago: ¿una ciudad dual?", en *EURE (Santiago)*, diciembre 2002, vol. 28, núm. 85, pp. 51-70.

Duncan, S. y M. Savage, 1989, "Space, scale and locality", en *Antipode*, 21:3, pp. 179-206.

Herod, A., 2003, "Scale: The Local and The Global", en *Holloway, Rice and Valentine (comps), Key concepts in Geography*, SAGE, Londres, pp. 229-247.

López, F. M., 2006, *La construcción del espacio local y los servicios de agua y drenaje en la periferia metropolitana de la ciudad de México*, tesis doctoral, posgrado en geografía, UNAM.

Massey, D., 1984, *Spatial Divisions of Labor*, Methuen, Nueva York, pp. 117-124.

Ortiz, J. y S. Morales, 2002, "Impacto socioespacial de las migraciones intraurbanas en entidades del centro y nuevas periferias del Gran Santiago", en *EURE (Santiago)*, diciembre 2002, vol. 28, núm. 85, pp. 171-185.

Prevot, S., 2002, *Buenos Aires en los años 90: metropolización y desigualdades*, en <http://www.edomex.gob.mx/se/directorio.htm>.

Ramírez, B., 2003, *Modernidad, posmodernidad, globalización y territorio. Un recorrido por los campos de las teorías*, Universidad Autónoma Metropolitana, Porrúa, México, pp. 217.

Santos, J. M., 2000, "Las periferias urbanas y la organización de la ciudad actual: el caso de Madrid, España" en *Ciudad y territorio. Estudios territoriales*, xxxii (126), pp. 669-687.

Smith, N., 1987, "Danger of Empirical Tur: Some Comments of the CURS initiative", en *Antipode*, núm. 19, Vol 1, pp. 397-406.

Swyngedouw, E., 1997, "Glocalization and the Politics of Scale", en *Cox, K., Spaces of Globalization*, The Guilford Press, pp. 137-163.

———, A. G., 2006, "Patrones de expansión urbana en el suelo de conservación del Distrito Federal", Informe Técnico para la Comisión de Recursos Naturales (Corena), Instituto de Geografía, UNAM, pp. 7-13.

Albertos, J. M., R. Caravaca Mendez, J. L. Sánchez, 2005, "Desarrollo territorial y procesos de innovación socioeconómica en sistemas productivos locales", en *SEPARATA, Recursos Territoriales y Geografía de la Innovación en España*, Universidad de Salamanca, España, pp. 16-60.

Artigas, A. Chabalgoity, M., 2002, "Transformaciones socioterritoriales del área metropolitana de Montevideo", en *EURE (Santiago)*, dic. 2002, vol. 28, núm. 85, pp. 151-170.

Cochrane, A., 1987, "What a Difference the Place Makes: The New Structuralism of Locality", en *Antipode*, núm. 19, Vol 3, pp. 354-363.

Cox, K. y A. Mair, 1989, "Levels of Abstraction in Locality Studies", en *Antipode*, 21:2, 1989, pp. 121-132.